

Entre la estructura y la experiencia: dimensiones para reimaginar los espacios curriculares en diseño

María Belén Franco (*)

Resumen: La educación superior constituye para los y las docentes un escenario de transformación permanente. Las prácticas de enseñanza se construyen históricamente, pero requieren de una revisión constante frente a los acelerados cambios culturales, tecnológicos y comunicacionales que configuran las experiencias de las nuevas generaciones estudiantiles. En este contexto emergen interrogantes clave ¿estamos adaptando nuestras prácticas y modos de enseñar? ¿Cómo incorporamos las innovaciones educativas al campo del diseño? La modificación de los tiempos de atención, la velocidad con la que se procesa la información, la multiplicidad de soportes digitales disponibles y las mutaciones de la vida cotidiana reconfiguran las estructuras de sentido desde las cuales los y las estudiantes se vinculan con el aprender. En este marco, la motivación toma protagonismo y se presenta como punto de partida para posibilitar un involucramiento significativo con los contenidos.

El presente artículo se inscribe en ese escenario de transición y propone una reflexión situada sobre la docencia en diseño en el marco del nuevo plan de estudios de la carrera de Diseño Industrial de la Universidad Nacional de Córdoba. La implementación de cambios estructurales -como la semestralización, la ampliación de la carga horaria, la reorganización de contenidos, el incremento de la masividad y la insuficiencia de infraestructura física - plantea desafíos que tensionan y, al mismo tiempo, habilitan oportunidades para innovar en los modos de enseñar y aprender.

Desde esta perspectiva el artículo invita a pensar los espacios curriculares a partir de cuatro dimensiones interrelacionadas: tiempo, espacio, contenido y vínculo pedagógico, entendiendo a esta última como la dimensión social que posibilita y sostiene los procesos de aprendizaje. A partir de este enfoque, se busca aportar herramientas analíticas y propositivas para diseñar estrategias pedagógicas que dialoguen con las nuevas condiciones institucionales y con las particularidades del campo del diseño, promoviendo prácticas docentes más situadas, creativas e inclusivas.

Palabras clave: diseño – aprendizaje – enseñanza – plan de estudio – innovación educativa

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 56 y 57]

(*) Ver CV de María Belén Franco en página 57

Formarse en la Universidad hoy

Está ampliamente estudiado -y también experimentado desde el rol docentes como desde la condición de estudiantes- que en la última década se produjo un cambio significativo en los ritmos del aprendizaje y, en consecuencia, en las prácticas de enseñanza. Estos cambios no responden a una causa única, sino que se inscriben en transformaciones culturales, tecnológicas y sociales más amplias que atraviesan y complejizan la vida cotidiana contemporánea (Heller, 1977).

En ese escenario, la irrupción de la pandemia por Covid-19 operó como un acelerador de procesos existentes: la educación, el trabajo y los vínculos sociales se vieron desplazados de modo abrupto, y algunas veces improvisado, hacia entornos virtuales, alterando profundamente los espacios, los tiempos y las modalidades de interacción que sostenían las experiencias formativas en la universidad hasta ese momento.

A ello se suma el impacto creciente de las redes sociales, y más recientemente, de la Inteligencia Artificial (IA) en los comportamientos sociales y en los modos de acceder, procesar y producir conocimiento. La permeabilidad de estas tecnologías en la vida cotidiana aún no puede dimensionarse en su totalidad: se trata de procesos en curso, cuyos efectos ya se manifiestan en los espacios de enseñanza y aprendizaje y continuarán desplegándose en el futuro inmediato.

En las aulas universitarias —presenciales y virtuales— emergen ciertos síntomas recurrentes: estudiantes con expectativas de recibir información procesada, fragmentada y de aplicación directa; dificultades para sostener la atención en períodos prolongados; y una marcada tensión entre el interés por lo inmediato y la resistencia a abordar contenidos considerados complementarios, contextuales o no directamente instrumentales. El tiempo aparece aquí como una variable central, no solo en su extensión, sino en su aceleración.

Esta vivencia del tiempo, que parece comprimirse y a la vez intensificarse, no siempre acompaña los procesos mentales y madurativos tradicionalmente asociados a la formación universitaria. La transición -ya no novedosa, pero sí profundizada- de lo analógico, presencial y tangible hacia lo digital, virtual e intangible atraviesa tanto los entornos físicos como las relaciones pedagógicas, complejizando aún más el escenario educativo.

En este contexto cabe preguntarse qué sucede con la “sed de saber”. ¿Los y las estudiantes de hoy desean conocer en profundidad o buscan, principalmente, aquello que consideran necesario para una inserción laboral inmediata? ¿De qué manera el mundo del trabajo contemporáneo dialoga con -y moldea- las expectativas formativas de quienes transitan la universidad?

Estas condiciones generales de los entornos y las experiencias formativas invitan a repensar y el rol docente desde una perspectiva situada. ¿Cómo acompañar la vida cotidiana

formativa actual sin resignar profundidad, sentido crítico y compromiso con la educación pública, inclusiva y socialmente relevante?

La formación universitaria en tiempos de transformación

La formación universitaria contemporánea se desarrolla en un contexto atravesado por transformaciones profundas y simultáneas que afectan los modos de producir conocimiento, de vincularse con el saber y también de habitar instituciones educativas. Estos procesos pueden pensarse en clave de una modernidad “liquida” (Bauman, 2016) caracterizada por la inestabilidad, la aceleración y la fragilidad de las estructuras que históricamente organizaban la experiencia social, entre ellas, la educación superior.

En este contexto la universidad ya no ocupa el lugar de productora y legitimadora de conocimiento de manera exclusiva. La circulación masiva de información, la expansión de plataformas digitales, las redes sociales y el avance de la IA reconfiguran las jerarquías tradicionales del saber y se presentan como alternativas veloces tensionando los formatos académicos clásicos y los tiempos extendidos que históricamente sostenían los procesos de formación.

Estas transformaciones presentan un impacto directo en las experiencias estudiantiles; acentuando la heterogeneidad de las trayectorias formativas

En este marco, la docencia universitaria se sitúa en una zona de tensión entre estructuras curriculares tradicionales y experiencias estudiantiles marcadas por la fluidez, la aceleración y la multiplicidad de estímulos. Esto puede ser pensado como una posibilidad para reimaginar los espacios curriculares desde una perspectiva situada, pedagógica y políticamente comprometida con la formación en diseño.

Atender al desafío desde distintas dimensiones educativas

Desde este contexto se propone analizar los espacios curriculares a partir de cuatro dimensiones interrelacionadas: tiempo, espacio, contenido y vínculo pedagógico. Estas dimensiones no operan de manera aislada, sino que son parte de un todo configurándose mutuamente y adquiriendo sentido en contextos institucionales de aprendizaje específicos.

Dimensión temporal: entre la aceleración y el tiempo para aprender

El tiempo constituye una de las dimensiones más alteradas en la formación universitaria actual. La aceleración de la vida cotidiana, la multiplicación de tareas y la inmediatez impactan en el modo en que estudiantes y docentes se vinculan con el aprendizaje. Los procesos largos tradicionalmente asociados con la educación superior entran en tensión con las expectativas de resultados rápidos.

En el campo del diseño esta tensión presenta particular relevancia, ya que el desafío consiste en experimentar, equivocarse, corregir e iterar. Los formatos semestrales en el caso de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba que históricamente ha trabajado en ciclos anuales solicita a los docentes repensar las prácticas para ciclos más cortos sin perjuicio para el logro de aprendizajes significativos. Son muchas las instituciones que trabajan en semestres; en esta institución en particular el desafío es trabajar las resistencias de la comunidad a la semestralización de modo productivo. Reimaginar la dimensión temporal del aprendizaje con flexibilidad para adaptarse a ritmos diversos de aprendizaje, con instancias de profundización y momentos de pausas reflexivas.

Pensar el tiempo no sólo como una variable cuantitativa de acuerdo con la cantidad de horas que se ha visto recortada y también compactada, sino como una construcción pedagógica que incide en la calidad de la experiencia formativa. Por ello la propuesta es pensarlo como un giro positivo desde la perspectiva pedagógico-didáctica, donde la semestralización invita a plantear aprendizajes concretos y a la vez construidos desde distintos espacios curriculares.

La dimensión espacial, en relación intrínseca con el tiempo

Si se reconoce que el tiempo educativo está en transformación, el mismo proceso de redefinición experimenta el espacio educativo. La pandemia hizo visible, a la vez que profundizó, la coexistencia de entornos presenciales y virtuales, abriendo el espectro de espacios de aprendizaje a lo virtual, lo sincrónico y asincrónico que hasta ese momento eran modos asociados únicamente con la educación a distancia.

Actualmente los espacios curriculares se despliegan en una multiplicidad de soportes y combinaciones de ellos: aulas físicas, plataformas digitales, redes sociales, talleres, espacios informales y dispositivos móviles.

En carreras proyectuales como el Diseño Industrial, el espacio y la concepción de él cumplen un rol central en la construcción de conocimiento. El taller, el trabajo colectivo, los procesos y la condición material de las creaciones son parte constitutiva de las experien-

cias formativas.

En el caso citado la masividad de la matrícula y la limitación en la infraestructura obliga de alguna manera a articular instancias presenciales y virtuales. Es allí donde se encuentra otra oportunidad -y desafío- para trabajar con el perfil estudiantil delineado en principio.

Reimaginar el espacio en este contexto implica reconocer que no es neutro y que el mismo es organizador de relaciones, funciona habilitando o restringiendo prácticas a la vez que construye sentido. Así la innovación educativa pasa también por diseñar entornos que favorezcan aprendizajes significativos a la vez que fomenten la participación y el intercambio en una construcción colectiva.

La dimensión del contenido. Seleccionar, jerarquizar y contextualizar el saber

Se trata de una dimensión crítica en el escenario actual. Frente a la abundancia de información disponible, el desafío docente ya no reside únicamente en trabajar contenidos desde los saberes del docente, sino que la selección y jerarquización de ellos es fundamental para la formación de los nuevos profesionales; y la contextualización de dichos contenidos es lo que funciona como anclaje directo al bagaje de los estudiantes.

Melina Furman (2025) propone una herramienta interesante para trabajar el elenco de contenidos de un espacio curricular determinado. Los círculos de la comprensión organizan los conocimientos que deben ser comprendidos de manera profunda y perdurable como los que deben llevar mayor atención. En segundo lugar, se agrupan los contenidos que los docentes consideran que los estudiantes deben conocer y en último lugar con menor jerarquía se presentan los contenidos con que deben familiarizarse (por ejemplo: contenidos que pueden googlear para indagar y profundizar).

El valor pasa posteriormente con que acciones harán los estudiantes con esos contenidos. La respuesta es problematizar, reflexionar, argumentar, tomar decisiones. Es decir que los contenidos que son de relevancia para la formación de los profesionales son los que permiten el alcance de las capacidades planteadas en cada espacio curricular.

En el campo del diseño los contenidos se vinculan también con la tensión entre saberes instrumentales y teóricos, históricos y sociales. La demanda de contenidos “útiles” para los estudiantes convive con la necesidad de formar profesionales capaces de comprender contextos problematizar realidades y asumir una posición crítica frente a los procesos de producción y consumo.

Desde esta perspectiva los contenidos no se conciben como un listado cerrado de temas sino como una construcción situada que dialoga con las experiencias e intereses estu-

diantiles, con los desafíos contemporáneos de la disciplina y los objetivos políticos y pedagógicos de la formación universitaria. Enseñar distinto —en el sentido propuesto por Furman— implica también repensar qué se enseña, para qué y desde dónde.

El vínculo pedagógico como posibilitante del aprendizaje significativo

Se trata de una dimensión transversal que sostiene y articula las dimensiones anteriores. Aprender no es sólo un proceso cognitivo, sino una experiencia social, afectiva y situada.

Desde esta perspectiva, el rol docente se redefine: ya no se trata únicamente de transmitir conocimientos, sino de crear condiciones para el aprendizaje, acompañar trayectorias diversas y habilitar espacios de escucha, intercambio y reconocimiento. En el campo del diseño, donde el trabajo colectivo, la crítica y la exposición de producciones son prácticas habituales, el vínculo pedagógico adquiere un peso particular en la construcción de confianza y sentido.

Reimaginar los espacios curriculares desde el vínculo pedagógico implica asumir una posición ética y política frente a la enseñanza: reconocer a los y las estudiantes como sujetos de experiencia, inscriptos en contextos históricos y sociales concretos, y sostener una práctica docente comprometida con la inclusión, la creatividad y la formación integral.

Reconocer que los estudiantes habitan una realidad como se caracterizo al inicio de este artículo presenta la demanda y desafío de actualizar nuestras prácticas al contexto actual. Una actualización que requiere también la flexibilidad para el cambio. Particularmente por trabajar en la enseñanza del diseño es que esa dimensión de tiempo y espacio se ve influenciada por los avances tecnológicos y los cambios acelerados en el comportamiento social de consumo.

Hacia la construcción de recorridos pedagógicos situados

A partir del análisis desarrollado, se vuelve pertinente avanzar hacia la construcción de recorridos pedagógicos que, sin pretender constituirse como modelos cerrados, permitan acompañar las transformaciones actuales de la formación universitaria y, en particular, de la enseñanza del diseño. En este sentido, reimaginar los espacios curriculares implica también repensar la estructura de las clases y los modos en que se organizan las experiencias de aprendizaje.

Una primera estrategia posible consiste en reconocer y explicitar distintos momentos dentro de cada clase, otorgándoles sentido pedagógico. En este marco, se propone iniciar los

encuentros con breves instancias de recapitulación, orientadas a recuperar conocimientos previos, conceptos trabajados anteriormente o ideas centrales de clases anteriores. Estas instancias no buscan repetir contenidos, sino reactivar saberes, establecer conexiones y construir continuidad en contextos de alta fragmentación temporal, como eslabones del aprendizaje individual y colectivo.

A partir de este punto de partida, se vuelve relevante combinar propuestas de trabajo individual y grupal que habiliten distintos modos de aproximación a los contenidos. Actividades de lectura, análisis de fuentes diversas, procesamiento de información, jerarquización de ideas, transferencia conceptual y síntesis permiten a los y las estudiantes asumir un rol activo en la construcción del conocimiento. Estos procesos, iniciados de manera individual, pueden luego ser retomados colectivamente, favoreciendo la confrontación de miradas, el debate y la construcción compartida de sentidos. Aquí el rol del docente como guía se presenta clave para llevar al colectivo hacia situaciones de reflexión, aplicando pensamiento crítico.

El trabajo colectivo no solo potencia la comprensión de los contenidos, sino que fortalece el vínculo pedagógico, especialmente en carreras proyectuales donde el intercambio, la crítica y la exposición de producciones forman parte constitutiva del aprendizaje. En este sentido, la clase se concibe como un espacio de encuentro, discusión y elaboración conjunta.

Finalmente, se propone incorporar momentos de cierre reflexivo que no operen como clausura, sino como apertura hacia la continuidad del proceso. Estas instancias pueden orientarse a dejar planteados interrogantes, tareas de indagación o líneas de reflexión que serán retomadas en encuentros posteriores, promoviendo una lógica de aprendizaje en proceso y no de resultados inmediatos.

En coherencia con lo desarrollado a lo largo del artículo, estos recorridos pedagógicos se fortalecen mediante la articulación entre instancias presenciales y virtuales. Los entornos virtuales pueden ser propicios para destinarse principalmente al trabajo individual, la exploración de materiales, la búsqueda de información y la reflexión personal, mientras que los espacios presenciales se presentan oportunos para la construcción colectiva, el intercambio, el debate y el acompañamiento docente. De este modo, la combinación de modalidades no responde únicamente a una necesidad operativa ante la masividad y las carencias de infraestructura, sino a una decisión pedagógica situada.

Lejos de constituir una propuesta acabada, estas orientaciones buscan abrir un campo de reflexión y acción posible para la docencia en diseño. Asumir la complejidad del contexto actual, reconocer las tensiones que atraviesan la formación universitaria y diseñar experiencias de aprendizaje que dialoguen con ellas supone, en definitiva, una toma de posición pedagógica y política comprometida con una educación pública, inclusiva y socialmente relevante.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2016). Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Furman, M. (2025). Enseñar distinto. Guía para innovar sin perderse en el camino. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Heller, A. (1977). Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Ediciones península.
- Williams, R. (2003). La larga revolución. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Abstract: Higher education represents a constantly evolving landscape for educators. Teaching practices are historically constructed, but they require ongoing review in light of the rapid cultural, technological, and communicational changes that shape the experiences of new student generations. In this context, key questions arise: Are we adapting our teaching practices and methods? How do we incorporate educational innovations into the field of design? Changes in attention spans, the speed at which information is processed, the proliferation of available digital resources, and the transformations of daily life are reshaping the frameworks of meaning from which students engage with learning. Within this framework, motivation takes center stage and emerges as a starting point for enabling meaningful engagement with the content.

This article is situated within this context of transition and proposes a reflection on design teaching within the framework of the new curriculum for the Industrial Design program at the National University of Córdoba. The implementation of structural changes—such as the semester system, the expansion of course load, the reorganization of content, the increase in class size, and the inadequacy of physical infrastructure—presents challenges that create tension and, at the same time, enable opportunities for innovation in teaching and learning methods.

From this perspective, the article invites us to consider curricular spaces based on four interrelated dimensions: time, space, content, and the pedagogical relationship, understanding the latter as the social dimension that enables and sustains learning processes. Using this approach, the aim is to provide analytical and propositional tools for designing pedagogical strategies that engage with the new institutional conditions and the specific characteristics of the field of design, promoting more situated, creative, and inclusive teaching practices.

Keywords: design – learning – teaching – curriculum – educational innovation

Resumo: O ensino superior representa um cenário em constante evolução para os educadores. As práticas de ensino são historicamente construídas, mas exigem revisão contínua à luz das rápidas mudanças culturais, tecnológicas e comunicacionais que moldam as experiências das novas gerações de estudantes. Nesse contexto, surgem questões-chave:

Estamos adaptando nuestras prácticas e métodos de ensino? Como incorporamos inovações educacionais ao campo do design? Mudanças na capacidade de atenção, na velocidade de processamento da informação, na proliferação de recursos digitais disponíveis e nas transformações da vida cotidiana estão remodelando as estruturas de significado a partir das quais os estudantes se envolvem com a aprendizagem. Dentro dessa estrutura, a motivação assume um papel central e emerge como ponto de partida para possibilitar um engajamento significativo com o conteúdo.

Este artigo se situa nesse contexto de transição e propõe uma reflexão sobre o ensino de design no âmbito do novo currículo do programa de Design Industrial da Universidade Nacional de Córdoba. A implementação de mudanças estruturais — como o sistema semestral, a expansão da carga horária dos cursos, a reorganização do conteúdo, o aumento do número de alunos por turma e a inadequação da infraestrutura física — apresenta desafios que criam tensões e, ao mesmo tempo, possibilitam oportunidades para a inovação nos métodos de ensino e aprendizagem.

Nessa perspectiva, o artigo nos convida a considerar os espaços curriculares a partir de quatro dimensões inter-relacionadas: tempo, espaço, conteúdo e relação pedagógica, entendendo esta última como a dimensão social que possibilita e sustenta os processos de aprendizagem. Utilizando essa abordagem, o objetivo é fornecer ferramentas analíticas e propositivas para o desenvolvimento de estratégias pedagógicas que dialoguem com as novas condições institucionais e as características específicas do campo do design, promovendo práticas de ensino mais situadas, criativas e inclusivas.

Palavras-chave: design – aprendizagem – ensino – currículo – inovação educacional

María Belén Franco: Doctora en Estudios Sociales de América Latina (2025), línea Socio Antropología de la Educación por el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Especialista (2013) y Magister en Docencia Universitaria (2017) por la Escuela de Posgrado de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba. Diseñadora Industrial por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba (2011). Profesora Adjunta a cargo de Estrategias de Aprendizaje, ingreso a Arquitectura y Diseño Industrial; Profesora Adjunta de Legislación, nivel IV y Profesora asistente en Diseño Industrial IIB, nivel III carrera de Diseño Industrial; Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT) de la Universidad Nacional de Córdoba; Investigadora del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR (NEIES). Miembro de Red de Investigadores en Diseño y Miembro del Comité Editorial / de Arbitraje de las publicaciones internacionales del Instituto de Investigación en Diseño. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Integrante del Comité Externo de Evaluación del Programa de Investigación en Diseño. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo.